



MENSAJE PRESIDENCIAL AL CONGRESO DE LA NACIÓN

► JULIO 2006

NICANOR DUARTE FRUTOS
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL PARAGUAY





HONORABLES SENADORES Y SENADORAS; HONORABLES DIPUTADOS Y DIPUTADAS; COMPATRIOTAS:

La historia política del Paraguay es una sucesión trágica de intolerancia y tiranía. Los breves espacios de libertad alcanzados hasta ahora, lamentablemente, aún no aseguran una cultura democrática perdurable y de calidad. Como una maldición se resiste a desaparecer esa cultura del antagonismo irracional, de la lucha facciosa, del enfrentamiento empobrecedor y de la aniquilación mutua.

Esto aconteció entre los partidos y dentro de los propios partidos, proyectando sus mezquindades a las grandes y pequeñas comunidades, fracturándolas despiadadamente. Una historia de desencuentros que impidió que nos uniéramos por medio de valores comunes para acceder a una sociedad dignificada por el trabajo, el esfuerzo solidario y la confianza mutua.

Por décadas ejercitamos el fanatismo rencoroso antes que la conciliación fraterna y productiva.

No expongo el pasado, remoto y reciente, como excusa sino como el necesario contexto para interpretar el presente y evaluar el futuro. Y en el afán de romper definitivamente con ese ayer de ignominia y exclusiones, abrí las compuertas del poder político a la sociedad civil, a las organizaciones sociales, a los trabajadores, campesinos, empresarios, productores, industriales y dirigentes partidarios en general, para la tarea concertadora, aunque siempre hay alguien, como en la parábola del hijo pródigo, que se resiste a participar de la mesa del perdón y de la reconciliación.

Tengo la absoluta convicción de que la tarea principal de un estadista es estar y trabajar con la gente, con los más sencillos y pobres, por eso no hacemos discrimina-

ciones ni abrazamos a los humildes conciudadanos con hipocresía, únicamente en tiempos electorales. Nuestro compromiso con las causas populares va más allá, incluso, de la temporalidad de los cargos públicos y el efímero ejercicio del poder. Ya lo hicimos antes, y en esa actitud, que determina nuestra existencia, vamos a mantenernos hasta el final.

Objetivamente, las mezquindades que persisten contrastan con el anhelo de nuestro pueblo, y con nuestra reafirmación de ir hacia delante, sin odios ni rencores, y con la esperanza de que en este esfuerzo de levantar la patria, que no decae, nos encontraremos y uniremos nuestra fuerza para fraguar la grandeza y la prosperidad de todos los paraguayos en este siglo XXI.

CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA

Tenemos la obligación política y moral de que la democracia logre su arraigo definitivo en el Paraguay. Se la entienda y se la aprecie, pero, sobre todo, se aprenda que la democracia es un estilo de vida. Estilo de convivencia en el que el pluralismo y las diferencias no son obstáculos para las coincidencias y colaboraciones que el bienestar general requiere. Las discrepancias son naturales a la política, pero cuando se presentan cuestiones de interés nacional, decisiones que están por encima de los partidos, la democracia manda a buscar renunciamentos y soluciones. Así es la democracia gobernante o se la subvierte en anarquía. ¿Y quiénes pierden? El pueblo y las instituciones.

La democracia es, asimismo, estilo de gobierno, cuya legitimidad se basa en la mayoría, pero esencialmente

en su capacidad de satisfacer las demandas sociales mediante la integración responsable de los esfuerzos de sus líderes.

La compulsa popular es otra de las formas de la democracia. Pronto tendremos las elecciones municipales y será otra oportunidad no solo para medir nuestras fuerzas sino para presentar alternativas y proyectos que puedan contribuir al progreso y modernización de nuestras comunas, que tanto necesitamos.

Yo apuesto por las alternativas mejores y creíbles y por los proyectos ambiciosos y realizables. Después de todo, el adelanto y el bienestar de un país comienzan en las comunas, experiencias de la sociedad civil que en el Paraguay las vivimos aún escasamente.

REAFIRMAR LA ESTABILIDAD

En varios sectores poco se valora la estabilidad política que hemos conseguido. Les invito a pensar en la situación caótica y en el desprestigio internacional en que hubiésemos caído sin este logro. Felizmente, esta estabilidad ha venido para quedarse. Y para cimentar nuestro futuro. Porque el pueblo está cansado de las vanas rencillas de sus dirigentes y de sus disputas egoístas que, lejos de ayudar a la satisfacción de sus necesidades, las profundizan. Por eso, los diferentes sectores sociales han preferido expresar sus justas demandas sin alterar esta paz democrática conquistada con sudor y sangre. Por tanto, es bueno que asumamos esta estabilidad como una necesidad nacional y como un bien para todos.

El cogobierno que ejerce el Parlamento le impele a colaborar con el Ejecutivo en la sanción oportuna de las leyes y en el cumplimiento de sus facultades y deberes constitucionales. La irresponsabilidad y la discrecionalidad pueden dañar gratuitamente la imagen de los legisladores como si fueran meros supernumerarios. Las diferencias no

se dirimen con ausentismos y vacíos intencionales o caprichosos sino con la solidez de los argumentos, la dialéctica esclarecedora y la fuerza irrefutable de la razón.

Aplicando el debido y obligado celo respecto al cumplimiento de sus obligaciones, el Legislativo y el Ejecutivo podrán hacer mucho más por el país, coordinar los esfuerzos para que las maquinarias económica, social y cultural incrementen la producción y el progreso en todo el territorio paraguayo.

Con esa convicción, invito a este Honorable Congreso Nacional a que nos reunamos periódicamente para trabajar, establecer una mesa representativa de análisis y discusión, para racionalizar los gastos, fomentar las obras de desarrollo, reformular el presupuesto a fin de que las inversiones sociales favorezcan a la educación, la salud, la producción y el empleo.

Todavía se perciben en el contexto de nuestra política nostalgias del pasado autocrático, la vocación conspirativa, la opinión reiterativamente maliciosa y perversa, además de la actitud corrosiva y destinada a la provocación constante. Nuestra cultura política es radicalmente maniqueísta. Persistimos en la división irreductible entre amigos y enemigos.

En la democracia esta vieja cultura maniquea es nociva y autodestructiva. No sirve. Debemos superarla.

Admito que mi gobierno y yo habremos de cometer errores. Pero me esfuerzo por tratar de enmendarlos. Y busco el diálogo para en forma directa, sin interpósita persona, zanjar dificultades, llegar a coincidencias y acordar soluciones. Es la forma civilizada de gobernar y de ejercer oposición. La actitud positiva con base en lo razonable y en lo prioritario para el interés nacional no desmerita a los opositores. Por el contrario, fortalece su imagen y transparenta su conducta al servicio de los intereses superiores del país.



SEÑORAS Y SEÑORES CONGRESISTAS:

En nuestra política que busca consolidar un crecimiento económico para todos, no sólo enfrentamos problemas internos sino también un orden internacional basado, más que en una globalización productiva, en la rentabilidad creciente del capital financiero, más que en una democratización de la ciencia y de la tecnología es una concentración cada vez más dolorosa del conocimiento.

Sabemos que nuestro crecimiento debe ascender a índices superiores. Todavía no hemos alcanzado el nivel ideal pero tampoco se detiene. Este año, con mayor esfuerzo, llegaremos al 4%.

El escenario económico y social complejo y desigual heredado ha marcado las prioridades iniciales de nuestro gobierno. Nos vimos obligados a atender lo urgente, adoptando enérgicas medidas con el fin de evitar que la nave económica vaya a pique, buscando restablecer la credibilidad, fortalecer el sistema financiero y crear una situación fiscal sostenible para, de esa manera, evitar un desenlace irreparable de convulsión social y quiebre económico que parecía inevitable.

Apostamos por una conducción económica caracterizada por una férrea disciplina fiscal y una política monetaria apropiada que inspiró confianza, ayudó a revertir las salidas de capital y permitió el fortalecimiento de nuestra moneda, el guaraní.

Hemos promulgado importantes leyes para mejorar la economía del país. Leyes que están comenzando a dar sus frutos. Estamos logrando romper el círculo vicioso de bajo crecimiento con empobrecimiento acelerado de la población que caracterizó a nuestro país en los últimos años.

Con gran sacrificio, estamos pasando de una economía estancada, que crecía a una tasa anual promedio de 1,43% en los 10 años previos a nuestra administración (1993-

2002), a una economía que está creciendo de manera sostenida desde el 2003, a un ritmo anual promedio de 3,54%.

La actividad del sector industrial, después de 6 años de caídas consecutivas, a partir del 2004, comienza a crecer nuevamente, alcanzado récord de producción en el 2005. Las exportaciones suben de forma sostenida en el 2003, 2004 y 2005, a una tasa promedio anual de 21,8%, registrando un crecimiento del 77,6% en comparación al 2002, impulsado por sectores muy dinámicos, como el complejo carne-cuero y las confecciones.

Las importaciones, indicadores serios de la capacidad de consumo e inversión, señalan una evidente recuperación del ingreso. Del 2003 al 2005 crecieron en promedio al 32,4%. Durante los primeros 5 meses del presente año las importaciones totales aumentaron más de 82,5% con respecto al mismo periodo del año pasado.

El crédito del sector bancario al sector privado se ha expandido en 26,6% desde agosto de 2003, en tanto que la morosidad del sistema financiero ha caído de forma sostenida de 22,6% a 5,10% y la rentabilidad del sistema bancario se ha duplicado.

Las reservas internacionales han crecido de manera sostenida desde que asumimos el gobierno, alcanzando un nivel récord de 1.444,7 millones de dólares a junio del presente año.

Las principales calificadoras internacionales de riesgo mejoraron la nota de Paraguay, y el mercado bursátil ha demostrado un gran interés por los Bonos del Tesoro emitidos en abril de este año, en una inequívoca señal de confianza a la gestión económica de nuestro gobierno.

Si miramos en prospectiva el comportamiento de nuestra economía, veremos que ésta creció más en los últimos tres años, del 2003 al 2005 (11,0% acumulado), que en

los 9 años previos, de 1994 al 2002 (10,5% acumulado), a pesar de sufrir tres años consecutivos de aguda sequía que afectaron al sector agrícola y, sin duda, frenaron las posibilidades de lograr tasas de crecimiento más elevadas.

No obstante, reconocemos que los buenos números macroeconómicos no son suficientes como quisiéramos en los bolsillos de nuestra gente y para lograr un significativo mejoramiento en el bienestar del pueblo, especialmente de los sectores más vulnerables y marginados. Y en ese empeño no vamos a desfallecer, porque ni los más estruendosos anuncios apocalípticos de los que se regodean en la desgracia ajena lograrán mermar nuestra misión y vocación de conquistar una vida digna para los que más sufren y menos tienen.

No pretendo engañar o faltar al respeto a nuestro pueblo con un discurso triunfalista. Pero tampoco le voy a desanimar con una concepción fatalista de la vida, porque cuando existen fe, voluntad y dedicación podemos escribir el presente con optimismo y dibujar un futuro de porvenir y bienestar sin exclusiones. Sabemos que las necesidades son inmensas y aún resta mucho por hacer. Pero a veces somos proclives a olvidar con rapidez de dónde partimos y restamos apoyo para acelerar los pasos hacia delante que estamos dando.

Nuestro país ha estado enfermo y convaleciente por varios años. Aquejado de numerosos males que se encuentran arraigados desde hace mucho tiempo, como la corrupción, la informalidad y la impunidad. El Paraguay se está recuperando de una larga postración y comenzando a transitar por una nueva senda, pero que no está libre de amenazas y peligros.

La falta de acuerdo político ha llevado al Paraguay a cometer errores recurrentes en su historia. La generación de dirigentes a la que pertenezco debe tener la sabiduría necesaria para aprender del pasado y evitar caer en los mismos vicios. Un país exitoso es el resultado de una clase política exitosa.

La competitividad de los países obedece a tres factores fundamentales: la tecnología, la institucionalidad y el entorno macroeconómico.

Tras haber estabilizado la economía, tenemos la intención de centrar todos nuestros esfuerzos, en lo que le resta de tiempo a esta administración, en ejecutar políticas que aceleren el crecimiento sostenible, faciliten el acceso a la tecnología, fortalezcan las instituciones y reduzcan la pobreza en un marco de estabilidad macroeconómica, de manera a crear oportunidades genuinas de empleo para nuestro pueblo.

UNA REVOLUCIÓN SILENCIOSA

Señoras y señores:

A partir de 2004, por primera vez en 10 años hemos logrado dos años consecutivos de superávit fiscal. Estos resultados no son frutos del azar o de acciones fortuitas. Son productos de grandes esfuerzos de manera sostenida para aumentar la eficiencia tributaria, combinada con la introducción de un nuevo régimen fiscal que reduce las tasas impositivas, elimina la mayoría de las exenciones y amplía la base de contribuyentes, buscando mayor equidad.

Esta receta ha producido una revolución silenciosa incorporando en tan solo un par y medio de años más de 85 mil nuevos contribuyentes al sistema, incrementando en 30,6% el universo de contribuyentes, de un poco más de 278 mil en el 2003, a más de 363 mil hasta el presente.

La combinación de una economía más dinámica, con más contribuyentes, una administración tributaria más eficiente y menores tasas, ha generado un crecimiento real acumulado del 36% en los ingresos tributarios durante el periodo 2003-2005, creciendo a una tasa real promedio de 16,2% por año, siendo ésta la mayor tasa de crecimiento desde 1989.



En lo que respecta al 2006, durante los primeros 5 meses del año la recaudación tributaria registra un crecimiento del 26% en comparación al mismo periodo del año anterior.

No cabe duda de que el vigoroso crecimiento de los ingresos tributarios ha sido el buque insignia de la economía, que ha posibilitado reducir la deuda externa, incrementar en más de 41,2% la inversión social y mantener el superávit fiscal.

En los primeros 5 meses del presente año hemos logrado mantener el crecimiento del gasto total por debajo del de los ingresos. Los gastos corrientes están creciendo a una tasa menor de la que estaban creciendo durante el mismo periodo el año pasado, y las inversiones públicas se han acelerado.

EMPRESAS PÚBLICAS MÁS EFICIENTES

Estamos decididos a mejorar el desempeño de las empresas públicas para que éstas entreguen servicios de calidad a precios justos a la ciudadanía. En un acto sin precedentes en nuestra historia, hemos realizado auditorías internacionales integrales e independientes a las empresas públicas, con el objeto de mejorar la eficiencia y transparencia de las mismas y la calidad y cobertura de los servicios públicos.

Creemos firmemente que las empresas públicas deben rendir cuenta de su gestión al pueblo. Para ello firmaremos “Contratos basados en el logro de resultados” con cada una de ellas.

Estos contratos estarán listos antes de fin de septiembre de 2006 y deberán estar en vigencia antes de que culmine el año. Los contratos incluirán los indicadores más relevantes en materia de resultados financieros y de gestión, los cuales serán revisados trimestralmente por la

Secretaría Técnica de Planificación (STP), que los publicará con recomendaciones específicas a fin de efectuar un seguimiento de la gestión de las empresas públicas.

Que sepan la ciudadanía y los trabajadores del Estado: nuestra intención fue siempre la de hacerlas eficientes y transparentes, y no la de subastarlas al mejor postor.

LA DEUDA EXTERNA

Una de las cargas más pesadas que hemos afrontado desde el comienzo de nuestra administración es el pago de deudas contraídas por otros gobiernos en el pasado. Hemos evitado atajos y optado por la seriedad, honrando con mucho sacrificio las amortizaciones de la deuda pública.

Consideramos como uno de nuestros principales logros en el campo económico el poder reencauzar la deuda pública sobre un carril constante, reduciendo el peso de la deuda externa de 44,2% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2002, a 29,4% del Producto Interno Bruto (PIB) en el 2005, atenuando la vulnerabilidad de nuestra economía. Nuestro objetivo en esta área será mantener un nivel de endeudamiento sostenible, compatible con el crecimiento de la economía.

Buscando estrategias innovadoras para reducir el peso de la deuda, hemos concretado recientemente la primera operación de Canje de Deuda por Naturaleza con el gobierno de los Estados Unidos de América. Este acuerdo será de gran beneficio para nuestro país porque permitirá reducir nuestra deuda externa, condonando su pago a cambio de utilizar esos recursos para la conservación de nuestros bosques en peligro de desaparición, generando oportunidades de empleo para las familias de las comunidades locales que rodean a las áreas protegidas.

COMBATE A LA CORRUPCIÓN

Soy consciente de que una de las armas más efectivas para vencer en la lucha contra la pobreza es ganarle la

guerra a la corrupción. Corrupción que, por décadas, se alimentó de la impunidad. Hemos llegado al indeseable extremo en que se menospreciaban los valores y se alardeaba del delito. Consecuentemente, hemos desplegado un combate implacable contra este flagelo, tanto en el sector público como en el ámbito privado, porque detrás de un corrompido siempre se esconde un corruptor. No ignoramos ninguna denuncia, aún las más descabelladas, para certificar nuestro propósito claro y nuestra acción honesta en la administración de la cosa pública.

Todas las investigaciones, al comprobarse la veracidad y gravedad de las denuncias, concluyeron con medidas correctoras drásticas. La sociedad tiene testimonio palpable de cuanto digo.

En reconocimiento a ese esfuerzo, hemos recibido una donación de 34,6 millones de dólares del gobierno de los Estados Unidos bajo el Programa Umbral de la Cuenta del Desafío del Milenio.

INFLACIÓN CONTROLADA Y REDUCIDA

La inflación actúa como un impuesto regresivo que carcome los ingresos de la gente. Mantener una baja inflación es condición necesaria para alcanzar un nivel mayor de crecimiento sostenible. Por estas razones, nuestro principal objetivo monetario desde el inicio de nuestro gobierno ha sido mantener la inflación bajo control.

A pesar de los abruptos y permanentes incrementos en el precio del petróleo y sus derivados, sin precedentes en las últimas dos décadas, hemos logrado mantener la inflación en un dígito. La inflación anual promedio de los últimos 3 años fue del 7,3 %, la cual representa el estándar más bajo alcanzado por una administración de gobierno desde el retorno de la democracia al país.

Una inflación baja y controlada es un bien público que beneficia a todos los que habitan esta tierra. Por ello, nos

mantendremos alertas y haremos los esfuerzos necesarios para continuar reduciendo la inflación en el curso de los próximos años, aplicando políticas fiscales prudentes y fortaleciendo el marco de la política monetaria.

FINANCIAMIENTO DE LARGO PLAZO

Uno de los principales obstáculos para aspirar a tasas de crecimiento más elevadas ha sido el bajo nivel de inversión privada. La falta de financiamiento adecuado a largo plazo es el principal cuello de botella para lograr mayores niveles de inversión. La recientemente creada Agencia Financiera de Desarrollo (AFD) tiene por objetivo eliminar este impedimento, movilizandolos recursos a largo plazo con el fin de proveer un financiamiento adecuado para proyectos de inversión privada con períodos prolongados de gestación.

La AFD encauzará los recursos aportados por las instituciones financieras internacionales hacia el sistema financiero nacional, que a su vez actuará como intermediario para orientar esos recursos a los inversionistas privados en condiciones competitivas. Entre las instituciones financieras nacionales habilitadas para realizar esta labor se incluyen los bancos comerciales, las financieras y las cooperativas.

EL RÉGIMEN DE MAQUILA

El régimen de industrias maquiladoras de exportación ha logrado consolidarse y experimenta un crecimiento significativo. Al mes de mayo las 20 industrias que actualmente operan bajo el régimen de la maquila exportaron, a 25 países de América, Europa y Asia, más de 20 diferentes productos no tradicionales por un monto superior a los 20,9 millones de dólares, registrando un crecimiento de 199% en el valor total de las exportaciones en comparación al mismo periodo del año anterior.



Las empresas maquiladoras, localizadas en diversos departamentos del país, han invertido hasta la fecha más de 42 millones de dólares, generando 2.270 empleos directos. A las 20 empresas que a la fecha ya están operando, se sumarán en breve 11 más que ya cuentan con programas aprobados y se encuentran en proceso de instalación en el país.

Con el régimen de la maquila apuntamos a superar la barrera de los 100 millones de dólares de exportación para el 2007, con inversiones adicionales por un monto superior a los 41 millones de dólares y la generación de 2.500 nuevos empleos.

LOS BIOCOMBUSTIBLES

La crisis energética, con el precio internacional del petróleo orillando los 70 dólares el barril, afecta al Paraguay, un país mediterráneo, importador neto de los derivados de petróleo. Con el fin de reducir nuestra dependencia del petróleo, ahorrar divisas y estimular la inversión y el empleo en la producción local de combustibles alternativos, nuestro gobierno ha tomado una serie de medidas destinadas a estimular la demanda y la producción de los denominados biocombustibles.

Desde el inicio de nuestra administración hemos incrementado gradualmente la mezcla de las naftas con alcohol y promulgado la Ley de Fomento a los Biocombustibles, creando las condiciones más propicias para su desarrollo.

Los resultados se están dando. Se estima que la producción de alcohol orillará los 60 millones de litros para el presente año, duplicando prácticamente la alcanzada al inicio de nuestra gestión. En el segundo semestre del presente año se acoplarán dos nuevas industrias a las cuatro que hoy producen el etanol, incrementando así la capacidad instalada con que cuenta el país.

HACIA EL BIENESTAR Y LA EQUIDAD SOCIAL

Paraguay se ha caracterizado por la persistencia de profundas desigualdades que, de no ser corregidas, apuntarán a reproducirse de generación en generación, convirtiéndose en un freno al desarrollo y en una amenaza a la democracia.

La pobreza es un problema estructural que desde hace muchas décadas viene cercenando las posibilidades de acceso al trabajo digno y a las necesidades más básicas de la vida de centenares de miles de paraguayos y paraguayas del campo y de la ciudad, en materia de alimentación, educación, salud y vivienda.

Su nivel o porcentaje ha comenzado a descender durante estos años que estamos en el gobierno. No obstante, no podemos desconocer que el alcance de la pobreza sigue siendo grande y que sus consecuencias continúan caracterizándose por su gravedad.

Es por eso que hemos decidido concebir y ejecutar la Estrategia de Lucha contra la Pobreza en el marco de una política de Estado y no como una simple contingencia asistencialista que se diluye con la ida de los gobiernos de turno. Este es un mal social que afecta a nuestros compatriotas sin distinción de colores, raza, género, ideología o religión. Para atacar a fondo las raíces y los efectos de este problema nacional se requiere la aplicación de programas y acciones que trasciendan el inmediatez y se proyecten en el mediano y largo plazos.

Uno de los criterios básicos es el de aplicación coordinada o integrada de los programas. El otro radica en la identificación clara y objetiva de los beneficiarios, realizada a través de una focalización geográfica técnicamente elaborada y del levantamiento de un censo completo de las familias pobres en todos los distritos y departamentos del país. Y el tercer criterio consiste en que todos los

programas y acciones serán monitoreados y sujetos al control ciudadano, en cada una de las localidades donde serán aplicados.

Esta estrategia se encuentra en marcha. Desde fines del año pasado y en lo que va del presente, está en marcha la ejecución de la Red de Protección Social, coordinada por la Secretaría de Acción Social. Se trata de la aplicación de un conjunto de programas sectoriales, destinados a revertir el escaso o ningún acceso a las necesidades humanas básicas de las familias sumidas en la extrema pobreza, a través de un trabajo directo y personalizado con cada una de ellas y un contrato social en el que intervienen no sólo los hogares directamente involucrados sino también los actores de la ciudadanía local, como testigos y contralores.

Los apoyos que reciben los grupos familiares, en dinero o servicios, se dan con el compromiso de que ellos mantengan a los niños y jóvenes en la escuela o colegio, acudan a los centros de atención de la salud más próximos o bien cumplan con la realización de determinadas acciones solidarias a las que se comprometieron voluntariamente.

Hasta la fecha la Red de Protección Social, a través del Programa Tekoporá, está beneficiando a 3.452 familias de extrema pobreza de 5 distritos de los Departamentos de San Pedro y Caazapá. Durante el presente año 2006 la meta es apoyar a un total de 12.000 familias, incorporando a hogares de otros 7 Distritos de los Departamentos de Canindeyú y Caaguazú.

En el área urbana, también el Programa ABRAZO empieza a obtener resultados alentadores. En la actualidad se está prestando atención a 1.352 niños y niñas, incorporados en 13 Centros de Atención Integral. Este año se ampliará la cobertura a otros 1.500 niños.

Por su parte, el Programa ÑOPYTYVO, ejecutado en Puerto La Victoria, desde el 2005, beneficia a unas 500 familias sumidas en la pobreza crítica, de las cuales

unas 200 corresponden a la etnia Maskoy. Para el 2006 las actividades de este programa abarcarán a otras 100 familias más.

En el ámbito de la producción y del empleo se han iniciado intervenciones destinadas a lograr la Inclusión Económica de los pobres, a partir de estrategias dinámicas y sostenibles en el tiempo. Estas acciones son encaradas mediante la articulación de la política social con la política económica. El objetivo es que en este año se incorpore una primera camada de 5.000 jefes de familias de extrema pobreza en un programa específico de empleo, y que para el año 2008 la cantidad de beneficiarios alcance a un total de 15.000 jefes de hogar.

Esperamos que los actores sociales y políticos que están llamados a intervenir en la concreción de esta política de Estado, entre estos últimos especialmente los integrantes del Congreso de la Nación, también contribuyan para que este emprendimiento nacional salga adelante. La suerte de muchísimos y muchísimas compatriotas así lo merece.

UNA VERDADERA REFORMA AGRARIA

La reforma agraria es uno de los grandes desafíos sociales y políticos que desde antaño no encuentran un firme encaminamiento. Dada su indiscutible importancia como tarea destinada a solucionar uno de los más críticos problemas socioeconómicos y, por qué no decirlo, políticos que enfrenta el país, esta administración gubernamental desde un primer momento ha puesto un decidido empeño para su concreción. En ese sentido cabe mencionar que, en el transcurso de estos doce últimos meses (julio 2005-junio 2006), el INDERT ha distribuido un total de 36.440 hectáreas, a favor de 3.800 familias campesinas de los Departamentos de Concepción, San Pedro, Caaguazú, Guairá, Caazapá, Misiones, Alto Paraná y Canindeyú. Desde que asumimos el gobierno hemos comprado cerca de 69 mil hectáreas en acuerdo con las organizaciones campesinas.



La meta prioritaria es lograr el arraigo de los campesinos en estos nuevos asentamientos rurales. Es por ello que, junto con la asignación del mencionado recurso productivo, se ha aplicado un plan de apoyo integral, consistente en:

- La construcción y el mejoramiento de viviendas;
- La construcción y el equipamiento de escuelas;
- La apertura y el mantenimiento de caminos;
- La ejecución de una ayuda alimentaria durante la primera fase de instalación de las familias en los asentamientos;
- Y la atención básica en salud.

El afianzamiento de una agricultura familiar cada más vez eficiente y sustentable, en una economía crecientemente competitiva, es uno de los ejes centrales de la política de desarrollo impulsada por nuestro gobierno. En ese contexto, el Ministerio de Agricultura y Ganadería benefició a 106.000 familias de pequeños agricultores en el área de la asistencia técnica, tarea para la que contrató a 250 técnicos adicionales. El Crédito Agrícola de Habilidadación, por su parte, otorgó cerca de 30.000 préstamos, generándose, por ese medio, alrededor de 90.000 empleos en el ámbito de la agricultura campesina.

En la realización de las mencionadas actividades las instituciones estatales del sector agrario contaron, por una parte, con la colaboración de otros Ministerios, como los de Educación, Salud, Obras Públicas e Interior; de Secretarías, entre ellas la STP y la SAS; y de las Entidades Binacionales Itaipú y Yacyretá. Por otra parte, tal como se empezó a trabajar desde el año 2004, en las zonas donde la situación de la pobreza rural ha venido siendo más crítica e impactante, también los emprendimientos fueron encarados con la participación de los Gobiernos Departamentales y Municipales, como asimismo con la intervención activa de las organizaciones campesinas y comunitarias.

Reiteramos: la pobreza es uno de los problemas nacionales más críticos que existen. Ella es una realidad objetiva y como tal no se la puede esconder, ni aún minimizarla. Pero, más allá de las polémicas y de las subjetividades, propias del debate político y del mediático, el punto que queremos enfatizar es que estas acciones mancomunadas, quiérase o no, en parte al menos están incidiendo para que esta injusta situación social comience a revertirse.

AVANCES IRREBATIBLES EN EDUCACIÓN

En el campo de la educación se siguió impulsando la reforma iniciada en la década pasada. A pesar de la existencia de obstáculos y limitaciones, es innegable el extraordinario avance que se ha dado en la educación paraguaya, que viene superando metas e indicadores en una agenda construida con alta participación social y con una clara visión de una agenda de Estado.

La UNESCO, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial reiteran su registro y ponderación acerca de la evolución de la educación paraguaya. Es sistemática e integral. Mezquino sería negar la constatación de que el analfabetismo ha bajado al nivel deseable: ya orilla el cero. Y estamos llevando a cabo un ambicioso y continuado programa de universalización de la Educación Básica. Nunca el país llegó al nivel alcanzado, pero mi gobierno es consciente de que su generalización constituye una meta ineludible y a corto plazo. Esto también justifica la continuidad de la política vigente.

¿La equidad en la educación se puede pretender con cualquier gobierno? ¿No es acaso la promesa demagógica del populismo, el desdén inconfesable del conservadurismo o la certeza de que es una utopía fantasiosa del reaccionario? La equidad en la educación es la piedra que limará las desigualdades, el zócalo firme para promover la movilidad social y la condición imprescindible para hacer realidad la igualdad de condiciones.

El mercado es una pura falacia que no es libre ni competitivo sin capital humano.

Por eso ampliamos exponencialmente la cobertura de la Educación Media. Y promovemos el crecimiento de la educación profesional y técnica. Y ojalá podamos reducir más los gastos superfluos, la evasión y la corrupción para invertir más en educación, aumentar su presupuesto. La colaboración de la sociedad civil en la multiplicación de las instituciones de enseñanza en los tres niveles es auspiciosa e importante.

Para afirmar en números cuanto digo, expondré algunas estadísticas: la cobertura en el Preescolar alcanzó el 91% en el presente año, mientras que en la Educación Escolar Básica del 3er ciclo llegó al 82% y en la Educación Media fue del 57%. En este último caso, si bien se tuvo un incremento sostenido desde el 2003 (año en que la cobertura era del 51%), es donde el déficit de la inclusión de los jóvenes en el sistema educativo sigue siendo importante. Precisamente, con el fin de posibilitar el acceso a este nivel clave de la educación, el Ministerio respectivo ha distribuido un total de 4.500 becas a jóvenes pobres, esencialmente del área rural, rigurosamente censados, de seis departamentos del país. También se seleccionaron 20 colegios de cuatro Departamentos y de la Capital con el propósito de desarrollar una oferta alternativa de Educación Media Abierta, que beneficiará inicialmente a 8.500 jóvenes trabajadores.

El gobierno está impulsando la puesta en ejecución de programas destinados a mejorar la eficiencia y la calidad educativas. Al respecto, los logros alcanzados por el Programa Escuela Viva Hekokatúva implican avances significativos. En 1.000 escuelas rurales, durante el período 2005-2006, la deserción escolar en la Educación Básica ha disminuido en un 8 % y la repitencia también descendió en el mismo rango, destacándose el hecho de que el descenso de este problema de rendimiento educativo ha sido más notorio en los dos primeros grados, en los que alcanzó el

13%. Los logros obtenidos en otras 150 escuelas urbanas son del mismo tenor. Lo importante es que todas estas escuelas están ubicadas en comunidades integradas por sectores sociales de escasos y limitados recursos.

En esta línea de acción es donde se está concentrando una parte importante de los esfuerzos tanto para mejorar la calidad del sistema educativo como para reducir el impacto de la inequidad social. Entre otras acciones cabe destacar, en primer término, la ejecución del Programa de Alimentación Escolar, que benefició a cerca de 180.000 alumnos. Por su parte, se distribuyeron kits escolares a un total de 700.000 niños y niñas de la Educación Inicial y de la Escolar Básica. Y se proveyeron 515.000 textos escolares del primero al noveno grados, para alumnos de escasos recursos, en todos los Departamentos del país.

Uno de los ámbitos en los que los logros están teniendo signos altamente positivos es el de la educación de jóvenes y adultos. Programas aplicados con métodos innovadores y efectivos y con una gran movilización social están teniendo impactos sumamente alentadores. La tasa del 7% de analfabetismo vigente en el año 2003 ha descendido al 5% en el 2005. En el 2006 se han incorporado a los programas más de 52.000 nuevos participantes, sumándose a los 180.000 jóvenes y adultos que continúan su proceso de formación.

Los primeros 35.000 egresados de la Educación Básica de Adultos obtuvieron sus títulos en noviembre pasado. En un esfuerzo inédito, en el presente año, 20.000 de ellos inician la Educación Media de Adultos. Es una moderna oferta educativa sustentada en las nuevas tecnologías, para lo cual se instalan los primeros 100 centros de Educación Media de Jóvenes y Adultos, con soporte informático y acceso a Internet. Esta iniciativa también se ha llevado a los centros penitenciarios, donde está vigente el programa.

Por otro lado, se inicia la fase de alfabetización casa por casa para los adultos mayores y personas con algún tipo



de discapacidad, para lo cual están siendo movilizados 8.500 estudiantes de formación docente y de los últimos cursos de la Educación Media en la iniciativa “PRODEPA Prepara”, que se suma así a esta verdadera revolución educativa desarrollada a través de los programas: PRO-DEPA KO’E PYAHU, Bialfabetización Castellano-Guaraní y Alfabetización por Teleclases “Yo sí puedo”.

Estamos alcanzando la meta de analfabetismo cero. Nos quedan un poco menos de 100.000 compatriotas que debemos alfabetizar, y nuestro compromiso de lograrlo en el 2008 está más firme que nunca.

Dos son las áreas educativas en las que todavía existen limitaciones que deben ser superadas. Una de ellas es la de Formación Docente. Al respecto el Ministerio de Educación y Cultura continúa aplicando un nuevo sistema de concurso público docente, destinado a promover la calidad de los educadores que ingresan al sistema. Igualmente avanza el programa de Liderazgo Educativo, que forma docentes de excelencia en cursos de maestría, financiados en un 100% por el gobierno, en universidades prestigiosas de la región.

La otra tiene que ver con la demorada reforma de la Educación Superior. Este año debemos concretar la reforma de la universidad. Con criterios modernos y con exigencias de estándares universales. La investigación tiene que ser sistemática, para que el conocimiento, la ciencia y la tecnología adquieran una vida fecunda en la universidad. Y así contribuir al desarrollo de nuestra sociedad y a un nivel superior de vida –material, cultural y ética– de los ciudadanos.

SALUD SIN DISCRIMINACIONES

No evadimos nuestra responsabilidad en el campo de la salud ni maquillamos las estadísticas. No es nuestra intención ocultar la realidad sino transformarla. Nadie

quiere, y menos yo, que niños y niñas sigan muriendo por falta de una adecuada asistencia médica. Recursos, tiempo y profesionales serán destinados para reformar profundamente el Sistema Nacional de Salud.

A pesar de que el acceso a los servicios gratuitos de salud por parte de la población pobre y excluida continúa siendo limitado, existen avances positivos que merecen ser resaltados. Por cierto, en el año 2003 un sector de la población con más bajos ingresos consultaba a médicos u otros profesionales solamente en un 36%, mientras que en el año 2005 las personas de dicho segmento poblacional que recurrían a las consultas médicas profesionales alcanzaban el 45%.

La gran mayoría de estas consultas fueron realizadas en instituciones públicas, lo cual demuestra que la cobertura de éstas a favor de los compatriotas más desvalidos está mejorando sostenidamente.

También en el acceso a agua potable se percibe un mejoramiento. En el año 2002 el segmento que percibía los ingresos más bajos únicamente en un 27% accedía a agua potable. Por el contrario, en el 2005 el acceso alcanzó al 40%. Tanto en ésta como en la anterior área de la salud pública, por cierto, el déficit de acceso de los sectores más pobres de la sociedad nacional es aún significativo y es una deuda social que debe ser revertida. Las acciones que el gobierno está emprendiendo, en la actualidad, demuestran que esa meta es alcanzable.

Para ello se están poniendo en marcha programas que de manera eficiente posibiliten que precisamente dichos sectores sociales se beneficien realmente de los servicios de salud gratuitos. Entre ellos, al que se le asigna alta prioridad es el Programa Nacional de Aseguramiento Materno Infantil. Este año se está iniciando su puesta en ejecución, con lo cual se impulsa la aplicación de un mecanismo de protección social que va a favorecer a los grupos sociales

más vulnerables de los Departamentos donde la incidencia de la pobreza es más alta.

Otro de los emprendimientos prioritarios es el Programa de Alimentación y Nutrición (PROAN), orientado a reducir los índices de desnutrición materno-infantil de la población más pobre. Hasta el presente son cerca de 7.000 los niños beneficiados y alrededor de 2.000 las madres asistidas en 17 distritos.

En este punto cabe señalar que este es uno de los programas de salud que ya se están aplicando de forma coordinada con los otros programas integrantes de la anteriormente mencionada Red de Protección Social. El lema es, como se dijo, el de eliminar la superposición o la descoordinación de las acciones en el combate a la pobreza.

Desde hace muchos años la infraestructura de los servicios de la salud pública viene experimentando limitaciones y restricciones notorias. Se está trabajando en la ampliación y rehabilitación de hospitales y centros de salud, como asimismo en la construcción de nuevas instalaciones, en aquellas comunidades donde no existían. Además de los recursos canalizados por el Ministerio del ramo, también en esta área se contó con el oportuno apoyo brindado por las Entidades Itaipú y Yacyretá.

Una auténtica y efectiva política social debe encarar de forma imprescindible la solución de los problemas que afectan a los grupos y sectores sociales más vulnerables. En ese aspecto merecen ser mencionadas algunas de las más importantes actividades de la Secretaría de la Niñez y la Adolescencia a favor de las niñas y los niños sumidos en la injusticia de la pobreza y la exclusión social.

Las acciones no sólo se limitaron a promover la libe-

ración del trabajo de los niños de la calle, concentrándose parte importante de las tareas en los dos mayores conglomerados urbanos del país (Asunción y Ciudad de Este). También las actividades se dirigieron a promover la prevención y erradicación de los tipos más indignos de explotación de los adolescentes, principalmente el relacionado con la explotación sexual. Tanto en las acciones con los niños como en las dirigidas a los adolescentes se contó con la participación de ONG's y entidades de la sociedad civil, entre ellas universidades del sector privado.

Una de las deudas humanitarias y patrióticas que deben ser insoslayablemente saldadas es la que tenemos con nuestros compatriotas indígenas. Se empezaron a realizar, tanto por el INDI como por otras instituciones, tareas tendientes a corregir este injustificable olvido. Nos comprometemos a extremar nuestros esfuerzos orientados a devolverles el papel que ellos se merecen, en una sociedad justa y democrática.

Finalmente, es oportuno subrayar las implicancias del enfoque que se está asumiendo en la concepción y la aplicación de las políticas sociales. En efecto, se dijo que éstas deben cimentarse en la perspectiva de la promoción y defensa de los derechos humanos y ciudadanos. Es en este marco que se inscriben las actividades de la Secretaría de la Mujer, dentro de la igualdad de género. Dicha dependencia del Estado está promoviendo efectivamente la igualdad de oportunidades de las mujeres en el empleo, la educación, la salud y otros derechos humanos fundamentales.

No resulta fácil medir con datos cuantitativos los avances logrados en esta esfera de acción de la política social. No obstante, los testimonios brindados por un creciente número de actores sociales y ciudadanos indican que se está caminando por la ruta correcta.



**SEÑORAS Y SEÑORES CONGRESISTAS;
CIUDADANOS Y CIUDADANAS DEL PARAGUAY:**

Mi gobierno seguirá siendo fiel a sus ideales de mantener y de servir al Estado Social de Derecho, conforme reza la Constitución. De ahí que la vigencia irrestricta de los derechos humanos continuará siendo observada a plenitud. El terrorismo de Estado no debe regresar. Ese equívoco falaz de la historia jamás debe volver a ensombrecer nuestro porvenir. Tuvimos aversión al régimen dictatorial y ejercimos contra él una crítica tenaz y permanente. Hoy nuestro gobierno procura reparar sus horrores, aunque sea en parte, y es así que hemos comenzado a pagar a los damnificados y vejados por la dictadura.

Pero nuestra democracia no puede ser solamente de partidos. La libertad de organización es también uno de sus principales componentes. La dimensión social hace más auténtica a la democracia. Por eso el gobierno no solo respeta y alienta a las organizaciones sociales, sean de origen rural, sindicatos o gremios. Siempre que pude o haya sido necesario he hablado con sus dirigentes. Y estoy persuadido de que sus luchas y movilizaciones legitiman nuestras libertades y contribuirán al logro de sus reivindicaciones.

Sin equidad no habrá democracia real, participativa y con justicia social.

Los que hacen política mirando el retrovisor quedarán siempre atrás. Desde todos los partidos y movimientos sociales fijemos la mirada hacia adelante. Y, a pesar de nuestras diferencias, abracemos la bandera del patriotismo para sumar nuestra energía a favor del progreso y bienestar del Paraguay. En paz y en libertad, y con justicia para todos.

Alimentemos de optimismo nuestros corazones. Mancomunados en el fervor y en la voluntad de derrotar la pobreza y edificar la prosperidad de la patria, nuestro orgullo y nuestra autoestima de ser paraguayos reverdecerán como en las mejores épocas de nuestra historia.

¿Qué es lo que queremos para el Paraguay y sus hijas e hijos más sufridos? Una concertación fundada en el ideal de redimir a las clases postergadas, y no en el simple y mezquino interés de derrotar al adversario. Los que tengan esa misma respuesta, bienvenidos sean ahora; a los otros, los veremos más adelante.

Muchas gracias.



**MENSAJE
PRESIDENCIAL
AL CONGRESO DE LA NACIÓN**

► JULIO 2006

NICANOR DUARTE FRUTOS
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL PARAGUAY



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

**Gobierno
Nacional** 
¡Ñamo pũ'a Paraguay!

